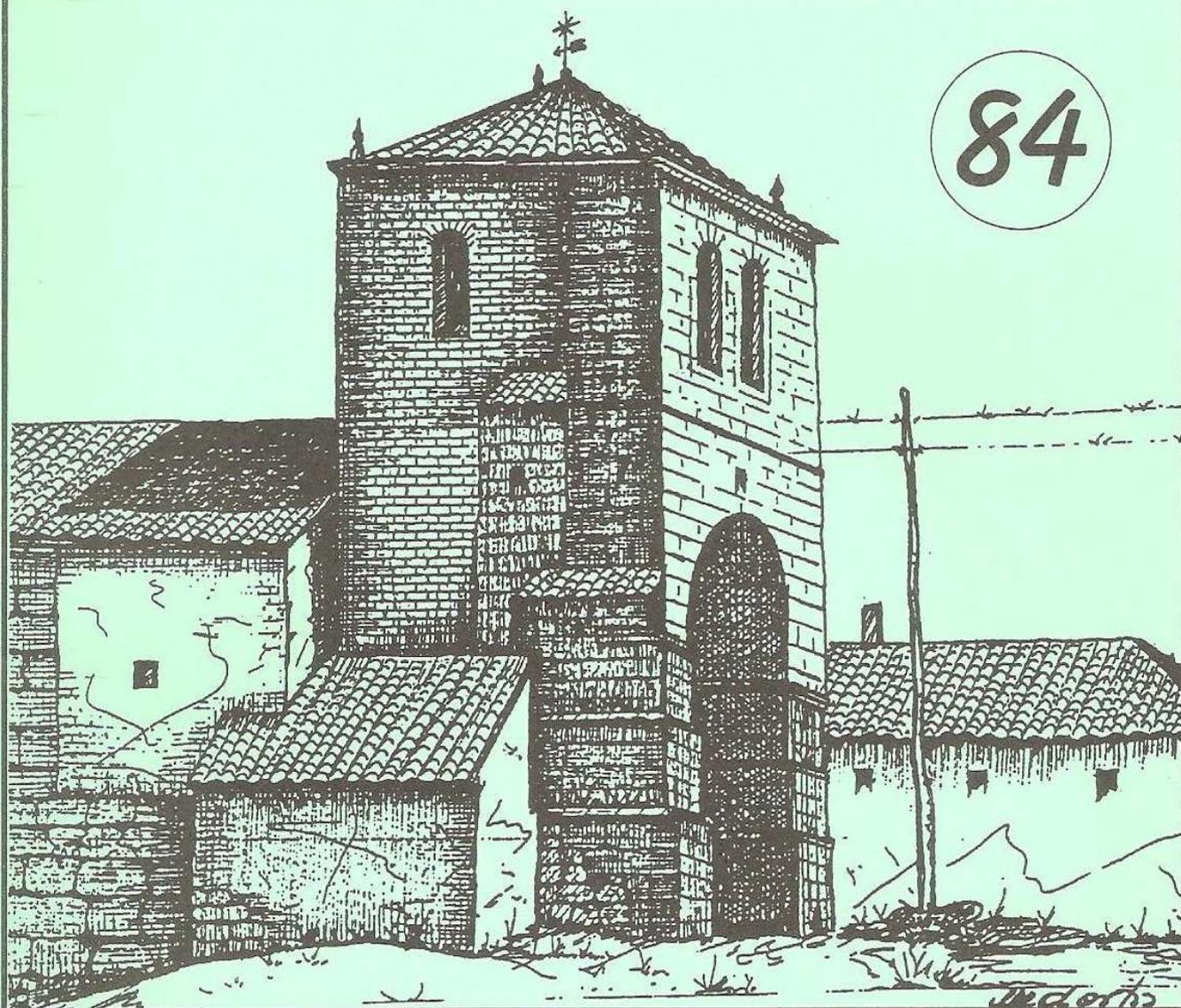
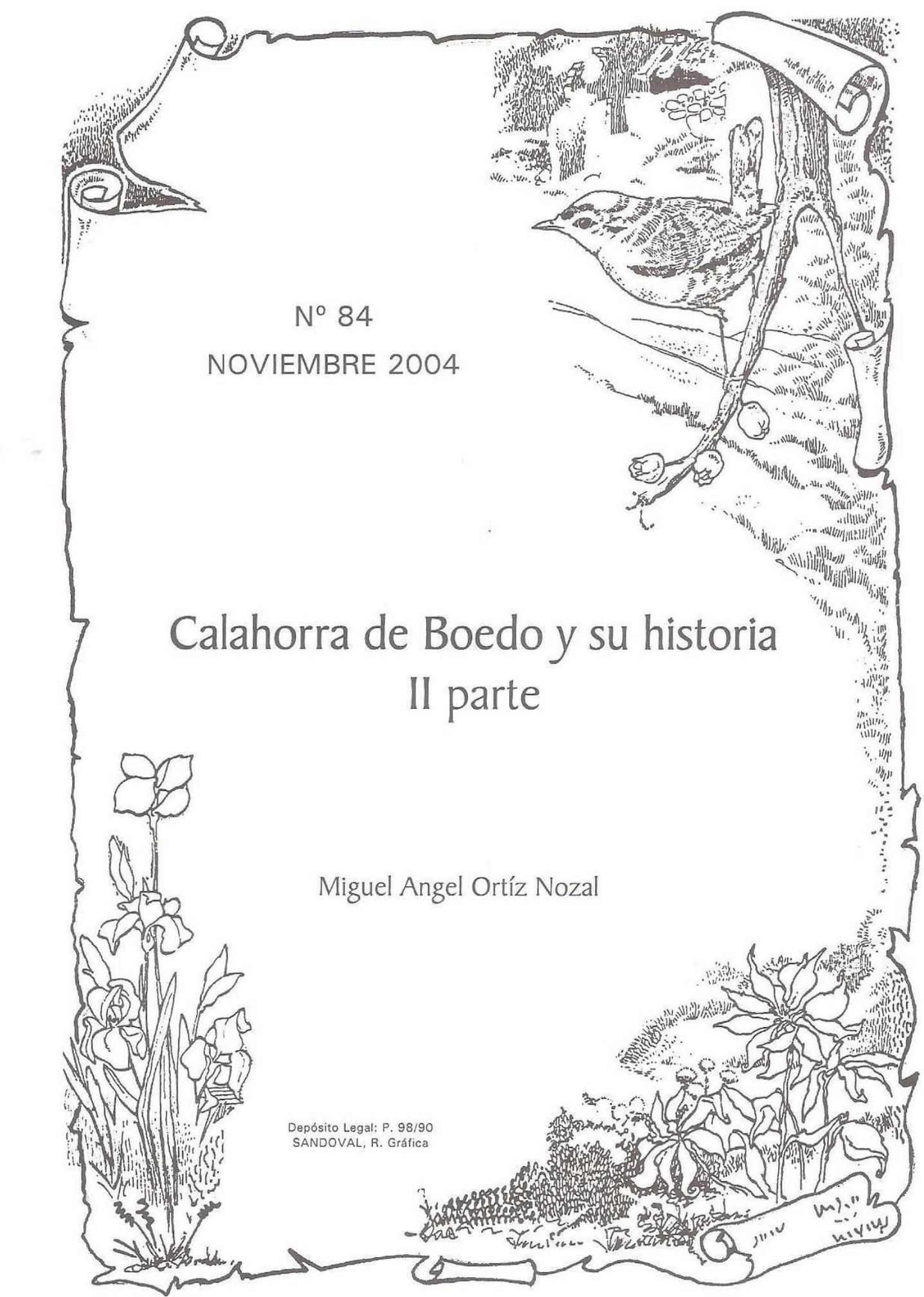


Apuntes Históricos
HERRERA DE PISUERGA

84



Calahorra de Boedo y su historia
II parte

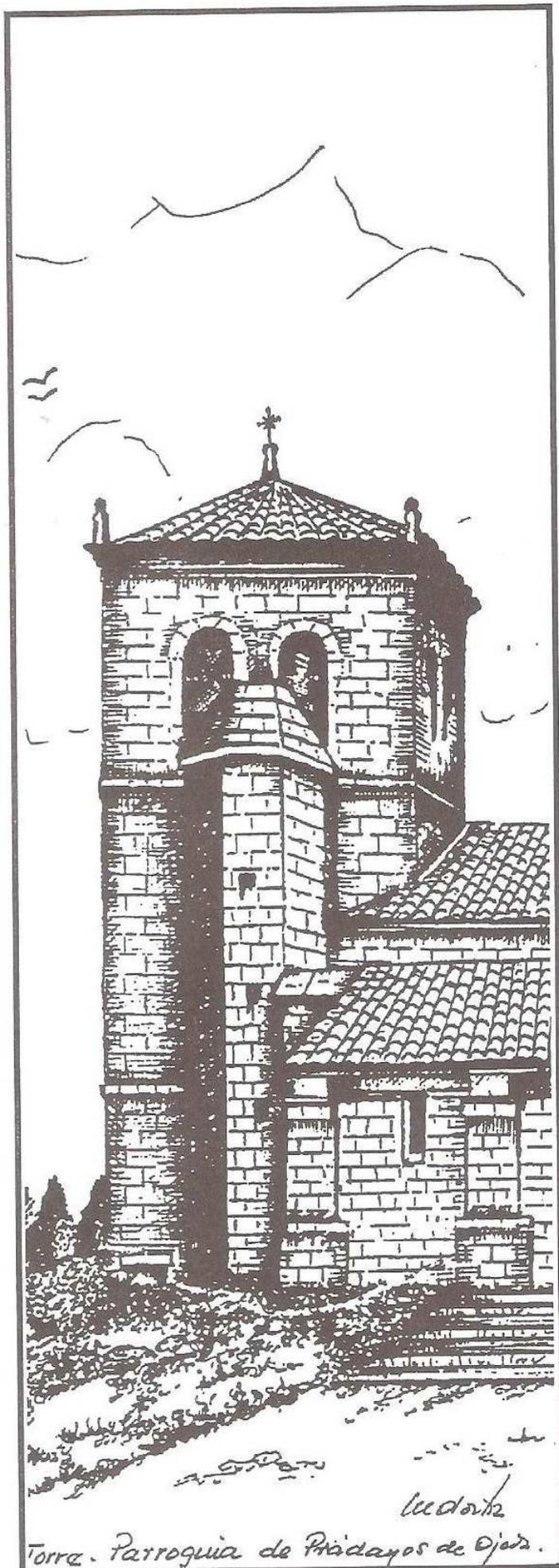


Nº 84
NOVIEMBRE 2004

Calahorra de Boedo y su historia II parte

Miguel Angel Ortíz Nozal

Depósito Legal: P. 98/90
SANDOVAL, R. Gráfica



“La sociedad castellano-leonesa recorre hoy un camino sobre el que el pasado proyecta algunas sombras.

Por eso sólo profundizando en el conocimiento científico de la historia podremos avanzar con mayor libertad hacia el futuro.

La reconstrucción de nuestra historia es por ello una tarea sumamente importante y urgente si queremos recuperar una conciencia colectiva seriamente erosionada por nuestro indudable protagonismo en la formación de la nación española y en la construcción de su relativamente efímero imperio.

Fue ésta una difícil y costosa aventura que nació del impulso expansionista de nobles y monarcas castellano-leoneses y de la que nuestras gentes fueron más las víctimas que los beneficiarios. Este proceso había de conducirle inexorablemente a su ruina demográfica y económica, pero también a la proyección de lo castellano-leonés al resto de los pueblos sobre los que ejercían su soberanía los monarcas que ceñían, entre otras, nuestra corona, a la edificación, en suma, de las gentes de Castilla y León con un proceso unificador que se inicia contra su voluntad, con la pérdida de su propia libertad.

Justino Burgos González

Prólogo. “El pasado histórico de Castilla y León” Tomo I.

CALAHORRA DE BOEDO Y SU HISTORIA

II PARTE

INTRODUCCIÓN

APUNTES HISTÓRICOS de Herrera de Pisuegra, nº 74, marzo de 2003, se dedicó a la próxima y hermana localidad de Calahorra de Boedo por iniciativa de su Ayuntamiento. Partiendo del momento presente que vive la Villa y su situación geográfica y sus propias características se ofreció:

1. Un estudio del templo dedicado a Santa María -Purificación de Nuestra Señora-, vulgarmente conocida como Las Candelas; su artística pila bautismal románica y el archivo parroquial.

2. Arrancando de los antecedentes históricos a nuestro alcance y siguiendo un itinerario cronológico desde los pueblos celtibéricos con sus castros, parte de la famosa Pisóraca, periodo de la ocupación romana y su consiguiente romanización; la invasión y dominación visigoda y la posterior y rápida ocupación árabe tras la derrota del rey godo D. Rodrigo en la batalla de Guadalete en el año 711. El empuje reconquistador y el proceso repoblador iniciados en las montañas astures y cántabras llega a estas tierras de la Ojeda y el Boedo -finales del siglo IX- fundándose bajo el amparo de reyes, señores y monjes los nuevos poblamientos, organizándose el cultivo de las tierras abandonadas, la vivencia de la fe en la práctica religiosa, levantando templos e instituciones eclesiales, bajo la influencia del pasado periodo visigodo de condados, alfores, instituciones jurídico-administrativo hasta dar paso a la nueva organización de las Merindades de Castilla.

3. Entre las instituciones establecidas en el Concejo y Parroquia solamente dimos entrada al Arca de Misericordia o Montepío y al Santo Hospital, dejando por imperativos de espacio aquellas Cofradías y Capellanías, de las que teníamos conocimiento de su existencia.

Interesante fue el muy corto recorrido que hice por el Libro de cuentas y Libro de Apeos, ofreciéndonos el primero interesantes trabajos de platería y el segundo la riqueza toponímica de la Villa, nombres que perduran, muchos de ellos.

Y cómo de escapada me asomé al primer tercio del siglo XVIII para dar a conocer el porqué de la actual torre y campanario.

En el epílogo del folleto ya indicaba discretamente mi insatisfacción porque quedaba mucho material interesante, como retablos, pinturas, ermitas, cofradías y algunas piezas de orfebrería que merecía la pena darse a conocer, por lo que aquel folleto estaba pidiendo una continuación. Y aquí la tienen los lectores de Apuntes Históricos y los moradores de Calahorra. El recorrido de esta etapa va de 1550 a 1725, en el que vamos a ofrecer distintos apartados como la platería, retablos y obras de madera, ornamentos y diversas obras de conservación del templo parroquial.

PLATERÍA

Un cáliz con su sobrecopa.

De esta valiosa pieza de orfebrería ya hice mención en el anterior folleto; pero merece la pena ponerle ahora aquí para formar parte de un conjunto de objetos de platería que vamos a recoger. Fue obra del orfebre palentino Gaspar Pinto, figura destacada de la platería castellana del siglo XVI. Su importe no le sabemos totalmente, por falta de documentación. En el acta primera de cuentas del libro que da comienzo en 1570 se dice que se hizo el último pago al platero por importe de 2.674 maravedís o sean 373 reales por la obra del cáliz y su sobrecopa.

Crismeras.

Las crismeras son un conjunto de tres piezas; vasitos con su estilete para los santos óleos: crisma, óleo y unción de los enfermos. Los santos óleos son objeto de veneración; su reparto en los arciprestazgos se hacía con solemnidad pasada la Pascua de Resurrección. Los sacerdotes se esmeraron en guardarlos en buenos recipientes de buen metal, como la plata, y buenos orfebres.

En las cuentas de 1585 -etapa del apogeo y esplendor de la platería palentina-, se datan 164 reales y tres cuartillos por la obra de unas crismeras que se encargaron a PEDRO ORTIZ, platero, vecino de la ciudad de Palencia, antes en Saldaña. Este buen platero había trabajado en la parroquia de Sotobañado. La buena obra animó a los clérigos de Calahorra. Dio de peso un marco, una onza y media y un cuartillo. Era esta la manera pesar la plata en orfebrería. Hay carta de pago -o recibo- del 15 de abril de 1584 firmada del maestro. En 1651 se hicieron algunos reparos a estas crismeras; se pusieron unos punteros o estiletos nuevos; importó 26 reales.

Estas crismeras se habían mandado hacer por el Visitador general del Obispado y Arcediano doctor D. Gerónimo Gallo; y en la visita que hizo en 1583 D. Alonso Calvo con su notario D. Bartolomé de Castro Escobar.

Cruz procesional.

Reparos.

De la cruz procesional, labrada a la "romana", es decir, de estilo renacentista, de 15 marcos y tres onzas de peso, se trató en el anterior folleto. A pesar del esmero con que se trataban estas piezas tan valiosas, de tiempo en tiempo necesitaban de ciertos reparos y reposición de algunas piececillas.

En 1651 el platero Antonio Mora estando en Herrera lució la cruz procesional y puso unos remates que faltaban por el precio de 120 reales (4.080 maravedís).

Cálices

Año 1585. En las cuentas de este año se incluyen los gastos ocasionados por la adquisición de un cáliz, obra del platero palentino Pedro Ortiz, que su patena pesó 2 marcos, 3 onzas y media y medio real. La composición de este cáliz se realizó en parte con un cáliz viejo que pesó un marco, 6 onzas y un real.

Por la hechura se pagaron seis ducados -o sea 66 reales- y por la plata que faltaba 111 reales. Así consta por carta de pago firmada por el platero el 7 de febrero de 1584.

Por pesar el cáliz y contraste, a sea garantizar la obra por testimonio de otro platero, que tenía esta misión, medio real; por la contrata, previa autorización del Provisor y Vicario General del Obispado, dos reales.

Año 1587. Un nuevo cáliz. En anterior visita se mandó hacer un nuevo cáliz, siendo Visitador D. Antonio Sotomayor, Arcediano de Carrión y el licenciado D. Alonso Calvo de Escobar. Se encargó al platero Felipe de Córdoba, vecino de Palencia; pesó 3 marcos, 1 onza y 2 reales. Por ausencia del platero se pagaron a su esposa 175 reales y a Felipe de Ortega, platero 450 reales. Así consta de carta de pago del 15 de noviembre de 1587. Por la tasación de la obra se dieron a Pascual Abril, prestigioso platero palentino, 7 reales. Carta de pago de 29 -X- 1587. Al portero por llamar a los plateros, un real.

Consagrar el cáliz. Al mayordomo de la iglesia por llevarle al Obispado 46 reales, hizo dos viajes a Palencia, uno para llevar los cálices y otro para llevar el dinero; invirtió 7 días.

Aderezar la cruz procesional. Año 1642. El platero Pedro de Acro se le pagaron 230 reales por aderezar la cruz. Se incluye también el gasto del platero tasador.

ORNAMENTOS

Ornamentos litúrgicos son todas aquellas piezas de tela e hilaturas que se usan en el culto sagrado como son las casullas, albas, capas, dalmáticas, roquetes, frontales; los Cabildos parroquiales, capellanes y los abades y oficiales de Cofradía y Hermandades se esmeraron en comprar ornamentos de buena calidad para el esplendor del culto.

Casullas

Año 1632. En las cuentas de este año los mayordomos emplearon buena cantidad de reales en mandar hacer algunas casullas y otros ornamentos que no se especifican. Al bordador Francisco León, vecino de Palencia, se le entregaron, según carta de pago 7480 maravedís -220 reales-, 272 maravedís derechos del procurador por los pagos al bordador y 544 maravedís por dos viajes a Palencia.

- Reparación de varias casullas y otras ropas.

El año 1634 y 1635 al citado bordador se le pagaron 18.870 maravedís que se le debían y 3740 por reparos de ornamentos.

- Año 1636. Al mismo bordador se le pagaron estas cantidades:

Por dos casullas, negra y morada y una capita muceta para llevar el Santísimo Sacramento 51 reales; por dos casullas de damasco floreado de color blanco y rojo, 100 reales; por otras ropas sin detallar, 112 reales, al tasador, 12 y al procurador 10 r.

La dicha cantidad que sumó 234 reales se pago en dos años.

- Año 1640. Al bordador Luis Quijano, vecino de Aguilar de Campoó por forrar varias casullas y otros arreglos se le pago 264 r.

Capa

Año 1652. Con licencia del Provisor y Vicario General del Obispado se mandó hacer una capa morada al bordador y casullero Domingo Alvarez, vecino de Palencia. Costó 440 reales. También se mandaron hacer tres casullas -verde, morada y negra- a Luis de Quijano, bordador, vecino de Aguilar por 594 reales.

Una manga para la cruz

Era una pieza de tela de diversos colores litúrgicos, que se ponía en el palo de la cruz procesional. Se encargó al bordador Juan de Aras, vecino de Palencia. Se pagaron 400 reales.

Frontales

Frontal es la pieza de tela pintada o floreada, metal o cuero que adorna la parte delantera de la mesa de altar. Hoy ya no se usa, pero en tiempos pasados era muy frecuente. Los de cuero de llaman cordobanes y hoy son muy valorados.

- Año 1571. Se hicieron dos frontales para el altar mayor por importe de 330 reales. Fueron dados por mayordomos eclesiástico D. Pedro López y Antonio Diez, lego o seglar, siendo cura D. Juan López ante el licenciado D. Juan García de Escocia, Vicario de Arcipreste, clérigo de Herrera y el escribano real y de número Alonso Diez.

- Año 1579. En este año se adquirió un frontal de damasco blanco, obra del bordador Antonio de Leguizano, vecino de Herrera; importó 36 reales y 30 maravedís; en dinero se le dieron 97 reales el resto en especie: 5 cargas de trigo y dos cargas y media de cebada y 2 y media de centeno, todo ello a precio de tasa.

- 1656. En esta fecha se encarga un frontal de damasco carmesí con franjas doradas a un bordador de Palencia. Importó la cantidad de 332 reales y por los viajes que hizo un clérigo a Palencia, por mandato del Provisor, 50 reales.

Un pendón

Inicialmente el pendón es una insignia militar que consistía en una pieza o bandera larga más que ancha; se usaba para distinguir los regimientos, batallones y demás cuerpos de un ejército. Después pasó a usarse en las cofradías para guiar las procesiones, que tienen también ese sentido de marcha y desfiles como proclamación de la fe.

El año 1646 previa la licencia del Provisor a D. Santiago Martínez, cura del lugar para que de los bienes de la iglesia se saquen 300 reales para que se haga un pendón digno para las procesiones. Contribuyeron los vecinos. Los colores más utilizados eran el blanco y verde y rojo, a veces estos dos colores en dos grandes franjas.

OBRAS DE MADERA

Retablos.

Nuestros templos románicos -sencillos y austeros- bastaban para la celebración eucarística una lastra marmórea -ara- sobre una mesa de piedra con las reliquias de un santo, principalmente mártir. A la simpleza del sepulcro se va creando una ornamentación sencilla en principio, como son los trípticos de madera, esmaltados con escenas martiriales. Pasa el tiempo y esta ornamentación da principio a los retablos adosados a las paredes absidales hasta que a la llegada del siglo XV -época del gótico y plateresco- se crean los grandes retablos que cubre totalmente los ábsides, que reconociendo su belleza y valor artístico de esculturas, pinturas y estructura, menguan el estilo arquitectónico original del austero románico y elegante gótico de los rasgados ventanales. Etimológicamente retablo significa lo que está detrás de la mesa.

Año 1571. Retablo de Santa Marina.

En el acta primera de cuentas del año 1571 del primer libro que se conserva -el anterior se da por desaparecido-, los mayordomos eclesiástico y lego o seglar D. Alonso Mata y Juan Calvo dan cuenta ante D. Domingo de Herrera, notario apostólico y D. Juan de Escocia, Vicario de Arcipreste, asignando entre los gastos las cantidades que se dieron a un maestro por asentar un retablo. Empleó tres días y se le dieron, según carta de pago 9 reales.

No se dice nada más. He afirmado que se trata de un retablo de Santa Marina, por la sencilla razón de que en las siguientes cuentas de 1579 se emplean 54 ducados -594 reales- en dorar un retablo dedicado a Santa Marina, sin detallar la autoría del retablo y el maestro dorador.

Hago constar que la devoción a Santa Marina está muy extendida por la zona del Boedo y de la Ojeda como he podido observar por diferentes documentos de apeos.

Obras de escultura e imaginería. 1584

Se trata de las obras de imaginería para los retablos laterales de Santiago y Santa Marina. En el libro de cuentas no se indica el número de imágenes ni los santos que se esculpen; hemos de pensar que al menos se trata de los titulares: Santiago y Santa Marina.

Trabajan como maestros imagineros Mateo Lancrín y Juan Ortiz, entalladores vecinos de Palencia, maestros de reconocida valía.

El pago de la obra se hace por partes en diversos momentos:

- a Isabel Ortega, viuda de Juan Ortiz y Pedro Diez, estudiante se les abonan según carta de pago 21 de enero 1584 240 r.
- a Isabel por carta de pago de 14 febrero de 1584 374 r.
- a Mateo Lancrín, a la viuda de Ortiz y al procurador 204 r.
- a Mateo Lancrín y a la viuda de Ortiz, carta de pago 20-VI.....¿?

— firmada por Mateo y por la viuda Antonio Martín Nieto	122 r
— a Mateo Lancrín, según carta de pago de 12 de dic. 1584	132 r.
— por ciertas tramitaciones y la tasación de la obra	4 r.
Suma total1.076 r

Dorar los altares de Santiago y Santa Marina.

En las cuentas del año 1586 se contabilizan los gastos ocasionados por dorar los altares de Santiago y Santa Marina. Es obra de Alonso de Espinosa, maestro dorador de la ciudad de Palencia. Se le entregaron por manos de Simón de Isla, pintor, a quien se le había entregado en mano la cantidad de 604 reales, según carta de pago de 14 de septiembre de 1585. Por carta de pago de septiembre del año 1586, se le abonaron 13 reales y 22 maravedís. Al año siguiente de 1587 se le vuelve a hacer dos pagos más, hasta completar el total, uno de 500 reales; y otro de 622 reales a Simón de Isla por el dorado y a Alonso Espinosa, y otra factura de 22 reales y medio por el asiento de los retablos.

Otro retablo

Año 1667. En las cuentas de este año se registran los costes de un retablo; no se cita ni determina el titular. Sabemos que el maestro entallador y ensamblador fue Francisco Illana. Costó: Obra del maestro entallador 1897 reales; traerle de Herrera maderas, hierros y otros materiales, según carta de pago, sumaron 103 reales con 20 maravedís.

Imagen de Nuestra Señora

Año de 1588. El doctor D. Jerónimo Gallo, Arcediano del arcedianato de Carrión dio comisión al bachiller D. Francisco Vallejo, cura de Herrera para tasar una imagen de Nuestra Señora que había sido encargada por el Cabildo de Calahorra, por importe de 154 reales. Desconocemos el nombre del entallador.

Otros trabajos

- Un relicario o sagrario. La palabra relicario tiene una doble acepción: caja o estuche donde se guardan y se dan a venerar las reliquias; por los inventarios y libros de cuentas se ve claro que también se refiere al sagrario.

Con fecha del año 1573 se da cuenta de un relicario, obra del maestro entallador Mateo Lancrín a quien se le pagaron 336 r. Arrendó los menudos del noveno de dicho año.

Al maestro dorador, Roque Fernández, vecino de Palencia se le dieron, según carta de pago del 27 de mayo de 1573, 300 reales. Y por un viaje a Palencia se pagaron 8 reales.

Se hizo un segundo pago en 1577 a los dos maestros por un importe de 345 reales y 28 maravedís. Y a otro maestro dorador por completar el dorado de una arquita 9 reales.

- Arca del monumento de Jueves Santo. Año 1581. A Francisco Pérez, según carta de pago se le dio una carga de trigo según la tasa por su trabajo de hacer un arca para el Monumento.

- Cajonería para las ropas. Una de las piezas que revisten interés son las cajonerías de la sacristía para guardar los ornamentos. Tenemos dos momentos referentes a esta obras: La cajonería fue hecha por Alonso Ortiz, entallador, vecino de Frómista. Para esta obra el provisor diocesano dio comisión a D. Pedro Pérez de Hermana, cura de Calahorra. Se le abonaron 143 reales. En 1588 Alonso Ortiz declaró:

"Me doy por contento y satisfecho y pagado de 13 ducados -143 reales- que me pagó el mayordomo de la iglesia, Alonso Pérez, por el aderezo de la cajonería y poner un respaldo a la misma, que fueron tasados por una comisión dada por el Provisor". Como se puede ver se trata de unos reparos de la cajonería ya existente y no de una nueva. Las cosas como son.

- Tapar unas pinturas. Año 1629. Por lo que se lee en el libro de cuentas del año 1629, D. Fernando de Andrade y Sotomayor, obispo de Palencia, mandó que se borrar y tapen unas pinturas de la cena. D. Bartolomé Martín, beneficiado y mayordomo eclesiástico y Pedro Díez, mayordomo lego, mandaron a Pedro Pedrosa, pintor, vecino de Villaelles que viese unas "pinturas que hay en la iglesia y que el Obispo ha ordenado borrar". Vio el pintor la pintura e hizo esta declaración: "Ví la cena de pintura que mandó borrar el Sr. Obispo y que lo que Dios le da a entender se puede rebajar y quitar todo le mandó Su Señoría por 44 reales". El pintor firmó su declaración.

- Hacer un libro. Así sencillamente se dice en las cuentas del año 1577. Los curas de la parroquia habían sido ordenados a que hiciesen libro. En cumplimiento del encargo le mandaron hacer al librero de Moarbes, Juan Fernández. Hizo cinco cuadernos y medio a 21 reales cada uno, sumando 115, 5 reales, más 77 reales de catorce días de trabajo; 5 reales y medio por llevarle a Calahorra, y otros 42 reales más, sumando todo ello 257 reales.

OBRAS DE REPARACIÓN

En el templo parroquial

- Año 1570. En el primer libro de cuentas parroquiales - año 1570-1596- (el anterior hay que darle por desaparecido) y en la primera de las actas con fecha del 22 de febrero de 1571 se dan las cuentas del año anterior; y que rinden los mayordomos D. Pedro López, clérigo y Antonio Díez, lego ante el escribano real y de número Alonso Díez, Juan García de Escocia, vicario de arcipreste, vecino de Herrera y el cura D. Juan López. En el capítulo de gastos se incluyen los invertidos en una reparación de las gradas del altar mayor:

— materiales: varias cargas de cal	9, 26 r
— 75 quintales de piedra que se trajeron de Becerrilejo	51,35 r
— por el transporte de la cal	54 r

— por un mandamiento del Provisor del Obispado y súplica	1,16 r
— al maestro de cantería en dos cartas de pago	275
Total	340,77 r

- Año 1587.

— un millar de tejas traídas desde San Quirce	47 r
— 23 carros de tierra traídos desde Sotobañado	15,20 r
— 10 cargas de cal traídas desde Sotobañado	25 r
— una viga y un carro de viguetas pernianas	14
— transportes de cal y tejas desde San Quirce	9 r
— cinco carros de arena traídos del vado	4 r
— 10 libras de clavos grandes y pequeños	9,26 r
— capachos o cestos para los materiales	11,17 r
— a un obrero por hacer el barro	2 r
— al maestro de cantería y albañilería (desconocemos el nombre).....	75 r
Total	197,63 r

- Año 1625. Obras en la iglesia y panera. Junto a la iglesia la parroquia de Calahorra tenía levantadas unas paneras - cilla o tercio para guardar los cereales recogidos de los diezmas.

Materiales y mano de obra que importó en total:

— adobes	3 r
— maderas de diversos tamaños y calidad	3,17 r
— al maestro de carpintería, Andrés de Pámanes, natural de la Merindad de Trasmiera, en Cantabria	47,37 r
Total	54 r

La carta de pago está fechada ante Juan de Herra el cura del lugar el 9 de octubre de 1625.

- Año 1647.

Materiales

— 11 vigas que se compraron a Pedro Herra, Antonio Álvarez, Pedro Martín de Cozuelos y Domingo Diez	116 r
— otras diez vigas que se compraron a Juan Martín, Juan García, Juliana y María Martín y a Pedro Andrés de Micieces	96 r
— varios cientos de adobes y traerlos a carreto	18,29 r
— diez y seis fanegas de cal	32 r

— varios carros de tejas y su traslado de S. Quirce	25 r
— tres huebras para traer las vigas desde las viñas	18 r
— traer 12 carros de tierra y arena y vigas	30 r
— 9 Carros de tierra y 5 de agua del río	40,17 r
— traer más vigas desde el arroyo del Dujo	10 r
— por varios capachos y un azadón	23 r

Jornales

- a la persona que fue a San Quirce para contratar las tejas y convidar al tejero, Juan del Campo para que diese buen material : 2,22 reales.
- Al carpintero Andrés de Pámanes, junto a Gudeyo, en el Valle y Merindad de Trasmiera -Cantabria- por el concierto que se hizo del arreglo del tejadillo de la panera, retejar la iglesia y el ensanche o ampliación de la obras que mandó hacer el Visitador D. Juan Pando del Nogal el 27 de noviembre de 1646, siendo cura D. Santiago Martínez y según carta de pago: 420 reales.
Suma total de.856,93 reales.

- Años 1651 - 1652. En estos dos años se hicieron importantes obras en la iglesia de Calahorra; así se refleja en las cuenta de dicho tiempo.

Materiales

— madera de nogal para hacer unos cajones nuevos de nogal	64 r
— tablas de pino y de nogal	612 r
— 15 clavos que se pagaron al herrero Juan Álvarez	7 r
— 4 llaves y tiradores para la cajonería de la sacristía que se compraron al herrero Pedro Mancio de Herrera	68 r
— varios capachos para la tierra y arena y varios	2 r
— tablas para el coro, de dos dedos de grueso y 10 pies de largo	257 r
— barandilla para el coro que dieron a Juan López	6 r
— tablas y chillones -chilla es la madera delgada de inferior calidad cuyo ancho varía entre 13 y 14 cm y 2,50 de largo-; chillón es una especie de clavo ..	35 r

Jornales al personal

- a un criado de Pedro Mancio, el herrero, que vino tres veces a Calahorra para tomar las medidas de las llaves y una para ponerlas
 5,05 r |
- a los carpinteros Andrés de la Llana y Andrés de Pámanes, por aderezar el antepecho, serrar y poner los postes del portal de la iglesia y otras obras en las ermitas de San Pedro y San Millán
 56 r |

Libro de la Yglesia y.
Fabrica de este Lugar
de Calahorra



Hizo lo, aunq̃ indigno: Antonio de Yglesias.
estando en este dho de Calahorra, practican-
do las Diligencias de vnica R^{ta}. Contri-
bucion, en el, y Abril 26 de.

1752

— al carpintero por ajustar la cajonería	2,05 r
— al herrero Pedro de Mancio por una cruz para la torre	7 r
— a Andrés de Pámanes por aderezar el remate de la torre	14 r
— a Isidoro Bueno, carpintero por sus trabajos.....	143 r
— a Pedro Roque Álvarez de San Martín de Perapertú por empedrar el portal de la iglesia y del granero y poner unos bancos de piedra a los lados	123 r
— al carpintero José Fernández, vecino de Ventosa por colocar la tabla y el balaustre del coro	305 r
Total.....	1.099,174 r

como los 174 maravedís suman 5 reales con 11, súmense al total, añádanse y resultará: 1.104,11 reales.

ERMITAS EN LA PARROQUIA DE CALAHORRA

Tres son las ermitas que se citan en la documentación parroquial de Calahorra de Boedo, como son los libros de cuentas y apeos: San Millán, San Pedro y San Roque.

San Millán y San Pedro se citan ya en apeos de principios del siglo XVI. La ermita de San Pedro lleva distintos apelativos, como son San Pedro de las Cavas, S. Pedro de las Viñas, y San Pedro de barriosuso o barriuso y de las cercas. A mi parece se situaba en el pago de "barriuso" donde estaban también las viñas y las cavas.

La ermita de San Roque es posterior y tal vez se construye cuando las de San Millán y San Pedro viven momentos de abandono y se busca un lugar más cercano y cómodo, como es el mismo casco urbano que es donde actualmente se sitúa. Las otras dos han desaparecido.

En los apeos -que son revisiones de las tierras de la parroquia y sus instituciones- cuando se trata de las posesiones de estas dos ermitas se dice: "circuito de San Pedro o de San Millán". Se entiende en estos casos por circuito el terreno o tierras comprendidas en un determinado perímetro.

ERMITA DE SAN PEDRO. OBRAS Y REPAROS

- Año 1570

En las cuentas de este año, que se rindieron el 22 de febrero de 1571 por los mayordomos D. Pedro López, clérigo y Antonio Díez, lego, ante D. Juan López, cura de la Villa, el Vicario de Arcipreste, D. Juan García de Escocia y el escribano de número y real Alonso Díez, se indican los gastos efectuados en la ermita de San Pedro. Esta obra ya había sido mandado realizar en la visita del año anterior por el Visitador General del obispado licenciado Don Juan de Vega pues tenía conocimiento de la situación de la ermita, que como la de San Millán, son anejas a la parroquia y corre de su cuenta hacer los debidos reparos. Se invirtieron en la obra 129 reales por el importe de materiales de piedra y adobes más la mano de obra del albañil y su hospedaje.

- Año 1579.

Por las cuentas de este año tenemos conocimiento de ciertas obras realizadas en la ermita. Se pagaron a Francisco Pérez, pintor vecino de Herrera 111,23 reales por pintar dos cuadros, uno de San Pedro y otros de San Millán para las respectivas ermitas.

Este mismo maestro pintó el retablo de Santa Marina en la iglesia parroquial, el mismo año, por valor de 594 reales.

Los gastos de las ermitas constan de una carta de pago del 15 de mayo de 1579. Fue pagada la obra por la iglesia y por los vecinos.

- Año 1631. Arreglo del portal de la ermita.

El portal de la ermita se desplomó por lo que hubo que levantarle con la mayor rapidez. Trabajó un maestro de cantería, de origen trasmerano en Cantabria. En materiales se invirtieron 16 reales por 200 ladrillas, 39 reales por 21 cargas de cal, 300 tejas y su porte, dos carros de arena y 500 adobes 19 reales; madera 34 r, clavos 3 r, a un hombre por su trabajo y la pareja de bueyes 2 r; por la posada en casa de Cecilia 7 r, por su trabajo 50 reales.

- Año 1696. Retejo.

Importó 71 reales; un carro de tejas traídas de San Quirce 22 r porte, cargue y descargue 9 r y 40 del trabajo del albañil.

ERMITA DE SAN MILLÁN

- Año 1579

Téngase la inversión que se hizo por adquirir el cuadro de San Millán para su ermita, juntamente con el de S. Pedro, que importaron 111,23 reales, obra del maestro Francisco Pérez, vecino de Herrera.

- Año 1588.

Materiales: seis carros de madera, vigas y machones y ripia, 50 reales, tejas y zarzas de mimbre 10 r, adobes, cal y clavos 15 reales.

Operarios: dos obreros 4 r, al cantero Cristóbal Solares, vecino de Trasmiera, por la obra de la pared según carta de pago de 10 de noviembre de 1588 112 r; al carpintero Santos Torbado según carta de pago del 15 de noviembre de 1588, 70 reales, posada en casa de Cecilia, 25 reales.

- Año 1586.

Se gastaron en reparos de la ermita 169 reales por pagar a los maestro Santos Torbado y Sebastián Solares y al colector obispado.

- Año 1631. Retejo de la ermita.

Por los materiales empleados y los trabajos prestados por el albañil y carpintero Juan de Tresmanes 72 reales.

- Año 1650.

Materiales: sacar piedra tosca y llevar a la ermita, 2 reales, un millar de tejas, 49,

11 r, 32 fanegas de cal 68,10 r, 14 carros de arena que se trajeron del río de Zorita 63 r, porte de la cal y tejas desde San Quirce 30 r, varios despachos oficiales 3,12 r.

Mano de obra: a los maestros Pedro de Pámanes y Andrés de la Llana, vecinos de Gajano en Trasmiera, 70 reales.

LAS CUENTAS PARROQUIALES.

A lo largo de todo este folleto vengo repetidamente citando y tomando datos de los libros de cuentas de la fábrica de la iglesia.

La parroquia como cualquier institución necesita de unos recursos materiales y económicos para el sostenimiento del templo y del culto, renovación de ornamentos, vasos sagrados, etc.

Esta realidad necesita de una administración de ingresos y gastos -cargo o descargo como se decía anteriormente- que era atendida por los mayordomos eclesiástico y lego o seglar; cada año rendían cuentas con la debida conformidad, ante el Vicario de arcipreste, el cura, y un notario o escribano, previo juramento de los administradores. Las cuentas quedaban a disposición del Cabildo. Fue a partir del siglo XVI cuando se empezaron a hacer asentamiento de actas o partidas sacramentales -bautismos y velados y casados-, de testamentos y defunciones, ampliándose posteriormente a las cuentas parroquiales y censo de habitantes.

Estos libros constituyen fundamentalmente los fondos del archivo parroquial y constituyen una documentación de rico valor histórico local. Libros que eran escrupulosamente revisados en las Visitas por la autoridad diocesana.

Creo que al lector le gustará tener un ejemplo de cuentas de un año normal que le sirva de pauta; se le ofreceremos a continuación.

- Año 1630. Cuentas.

14 de junio de 1631. Ante el notario Pedro García de Mitrones y los testigos Juan Martínez y Álvaro Herra, el bachiller D. Pedro Nieto, cura de la Villa y Vicario Arcipreste de Herrera de Pisuerga se recibió juramento a Roque de Amor, mayordomo seglar que fue y se le tomaron las cuentas del año pasado de 1630. Resultaron ser así:

CARGO O INGRESOS EN MARAVEDÍS (el real tiene 34 maravedís).

— alcance o sobrante de las cuentas del año anterior	22.268 mr.
— noveno, es decir, una de las nueve parte en que se divide todo el cúmulo de los décimos o diezmos	4.488 mr.
— tierras de la Lámpara, renta	1.292 mr.
— tierras arrendadas de la ermita de San Pedro	612 mr.
— renta del granero (este año no rentó por causa de pedrisco)	0 mr.
— renta de la bodega que tenía la parroquia	136 mr.
— renta de la viña que dejó D. Alonso Fernández, clérigo	136 mr.

— caridad o ágape que se da a los pobres los días Jueves y	
— Viernes Santo de cada año	826 mr.
— preparar el monumento para el Jueves Santo	170 mr.
— pregonar el noveno	16 mr.
— prometido o tasa que se da a los pujadores desde la primera postura hasta el primer remate del noveno	272 mr.
— dogales y medianas y otros útiles	138 mr.
— aderezo o arreglo de los trojes o paneras y lavar el lagar	93 mr.
— misas perpetuas por la tierra donada de Carrecastrillo	136 mr.
— barrer la iglesia y otros menesteres de limpieza	344 mr.
— oblación de pan y vino para la celebración	544 mr.
— unos cíngulos y arreglos de unos menudos de ropas	50 mr.
— un libro nuevo para asentamiento de testamentos y difuntos	221 mr.
— arreglo de una ventana de la sacristía	34 mr.
— varios jornales del mayordomo por viajes a Palencia a petición del bordador Francisco de León	408 mr.
— gastos del agasajo que se hizo con motivo de dar las cuentas	680 mr.
— asentar las cuentas en el libro.....	68 mr.
	Total en reales 709 = 24.065 mr.

Queda por lo tanto un sobrante de 27.838 maravedís.= 820,23 reales.

BREVES ANOTACIONES A ESTAS CUENTAS

Tierra de la Lámpara. Es frecuente en la toponimia o nombres de lugar de nuestros pueblos encontrarse con este pago "tierra de la lámpara". Se trata de una tierra donada, normalmente por cláusula testamentaria, para que con su fruto o renta se alumbrase al Santísimo Sacramento o a nuestra Señora.

- Tierras de San Pedro. Otras veces se dice "circuito de San Pedro de las viñas" o de la ermita de San Millán. En este caso se trata de un conjunto de tierras pertenecientes a la ermita de San Pedro.

- Rompimiento de sepultura. En esta época los enterramientos se hacían en el interior de las iglesias. En muchas de nuestras iglesias aún se perciben las piedras con un orificio para poder levantarse o bien demarcadas las sepulturas en la madera. Cuando hasta no hace muchos años se usaban los hacheros, cada familia normalmente tenía su sitio conservado de tiempos atrás y donde estaban sepultados sus antecesores. Hacer la sepultura se decía "rompimiento de sepultura" y había distintas tasas dependiendo del ringle o fila o lugar más o menos distante de la capilla mayor, por eso verá el lector en las cuentas distintas cantidades; también había diferencia si era adulto o niño.

- Gastos de una caridad. En este caso se entiende por "caridad" la limosna o socorro que se da a los pobres en determinadas solemnidades consistente en pan, vino y queso. Esta caridad fue fundada por el licenciado D. Alonso Fernández, cura que fue de la Villa y se repartía a los pobres del lugar los días de Jueves y Viernes Santo de cada año.

CUATRO CURIOSIDADES.

Entre otras muchas ofrezco a los lectores estas cuatro curiosidades entresacadas del libro de cuentas... que también entre los números se mezcla la sal de la gracia.

- 1587. Por tirar el nido de la "cigoña".

En las cuentas de este año se contabilizan el gasto efectuado -dos reales- que se dieron a Santos Trabado por tirar el nido de la "cigoña" desde la torre de la iglesia. Así dice el texto.

Se advierte claramente el proceso de la lengua castellana. En latín cigüeña proviene del vocablo ciconia y que da primero "cigoña" y después cigüeña. Santos Trabado era un carpintero y cantero que venía trabajando por esta zona y en este momento en la parroquia de Calahorra.

- 1587. Gratificación a un músico ambulante.

En estas mismas cuentas se cita el gasto efectuado por la gratificación que se dio a un músico ambulante. Se le invitó a participar con la música a una procesión con el Santísimo con motivo de una rogativa en favor de la paz. Se le dieron 20 maravedís.

- Año 1647. Danzantes en la procesión del Corpus.

La participación de grupos de danzas en las procesiones del Corpus fue una tradición muy frecuente y normal y que en algunos lugares de Tierra de Campos se sigue realizando. Famosos han sido los danzantes de Cisneros, Frómista... En este año la parroquia de Calahorra gratificó con "media cántara de vino por solemnizar la fiesta del Corpus y su octava". Se emplearon 128 maravedís, o sea, 4 reales y medio.

- Año 1650. De nuevo la cigüeña.

Las cigüeñas siguen haciendo el nido en la torre de la iglesia con la consiguiente consecuencia de tirar inmundicias al tejado que provocan goteras y humedades. Pues por limpiar estas inmundicias que caían del "cigoñal" se invirtieron 34 maravedís o sea un real.

OPERARIOS QUE TRABAJAN EN LA PARROQUIA DE CALAHORRA. Siglo XVI - XVII.

En este trabajo sobre el libro de cuentas de la parroquia de Calahorra, he advertido la presencia de un grupo de operarios ciertamente interesantes, alguno de ellos por su calidad artística, que con otros de los que he tomado nota de Herrera de Pisuerga, Báscones de Ojeda y Sotobañado, me causan verdaderamente admiración. Téngase en cuenta que esta zona era considerada como "país de montaña"; esto tiene signifi-

cación, no despectiva, pero si de calidad económica, inferior, sin duda con Tierra de Campos... por lo que a la hora de la generosidad pesa la fe y la devoción.

Hago una clasificación de oficios y ofrezco el curriculum de alguno de ellos.

Entalladores o escultores:

Mateo Lancrín	Juan Ortiz, el joven.	Luis Ortiz.
Francisco Illana.	Alonso Ortiz.	Francisco Pérez.

Plateros:

Gaspar Pinto	Pedro Ortiz	Antonio Mora
Felipe Ortega	Pedro de Azao	Pascual Abril, como tasador

Pintores. Doradores:

Roque Ortiz Fernández	Simón Isla	Alonso de Espinosa.
-----------------------	------------	---------------------

Canteros:

Andrés de Presmanes	Juan de Presmanes.	Cristóbal Solares.
Santos Trobado	Domingo de Bidave.	

Carpinteros:

Andrés de la Llana	Santos Trobado.
--------------------	-----------------

Bordadores:

Francisco de León	Felipe de León	Luis de Quijano.
Juan de Aras	Domingo Álvarez	Antonio Leguizano.

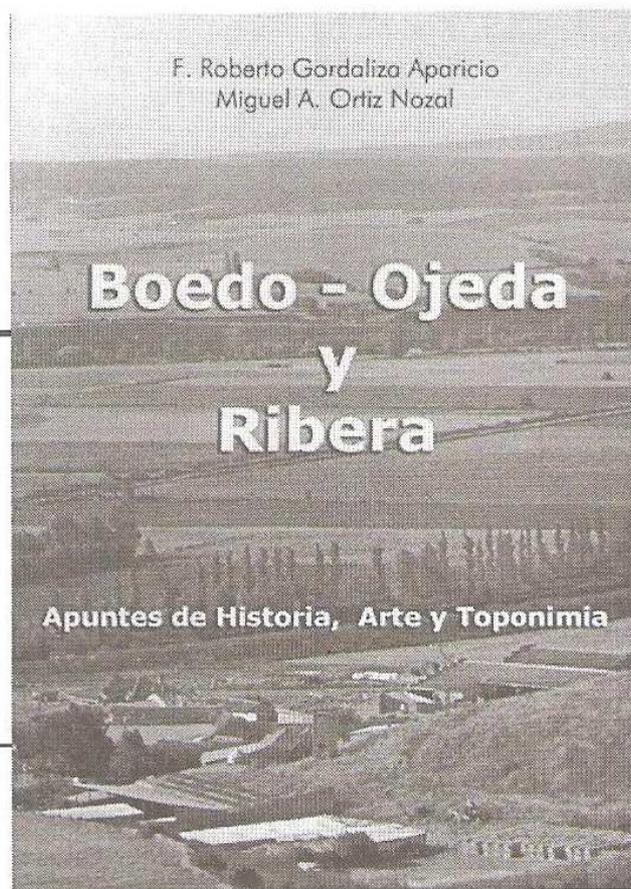
Casullero:

Domingo Álvarez.

Detenerme ahora a ofrecer una semblanza de todos estos operarios resulta difícil y tampoco es el momento oportuno. Pero no quiero concluir este trabajo sin detenerme en estos dos escultores, verdaderos maestros de la talla en Castilla, a partir de mediados del siglo XVI: Mateo Lancrín y Juan Ortiz, el joven.

EPÍLOGO

Pongo fin a este folleto después de haber hecho este recorrido por los libros de cuentas de los siglos XVI y XVII, poniendo al descubierto un conjunto importante de trabajos y obras en el templo parroquial de Calahorra de Boedo. Espero haya servido de solaz y ayuda para un conocimiento más completo de su historia. Queda pendiente un tema como es el de las instituciones eclesiásticas: cofradías, capellanías y beneficios.



Aprovecho esta ocasión, al llegar a vuestras manos este número 84 de Apuntes Históricas, último de este año de 2004, para agradecer la buena acogida que habéis hecho a nuestro libro "Boedo, Ojeda y Ribera del Pisuerga. Arte, historia y toponimia".

Se trata de un manual de la historia y arte de nuestros pueblos y que pretende ayudar a conocerla mejor para amarla más. Espero a través de Apuntes Históricas ampliar estos conocimientos de todos y cada uno de los pueblos anteriormente estudiados.

Nuestro libro sigue vendiéndose en librerías y pienso que puede ser un buen regalo para las próximas Navidades.

Con afecto, los autores.



Debió ser así

... Iglesia parroquial Sta. Ana